

—ENTREVISTA—

RICARDO PÉREZ HERNÁNDEZ
ALBACETE

Eloy M. Cebrián

—Escritor—

—Presentación—

TENDRÁ LUGAR EL JUEVES
17 A LAS 19,45 HORAS EN LA
LIBRERÍA POPULAR (CALLE
OCTAVIO CUARTERO)

—La novela—

HA RESULTADO FINALISTA EN
LOS PRESTIGIOSOS
CERTÁMENES FERNANDO
LARA Y HERRALDE

—Edición—

EDITADA POR 'EL TERCER
NOMBRE' SE ENCUENTRA
DISPONIBLE AL PRECIO DE 22
EUROS

—La historia—

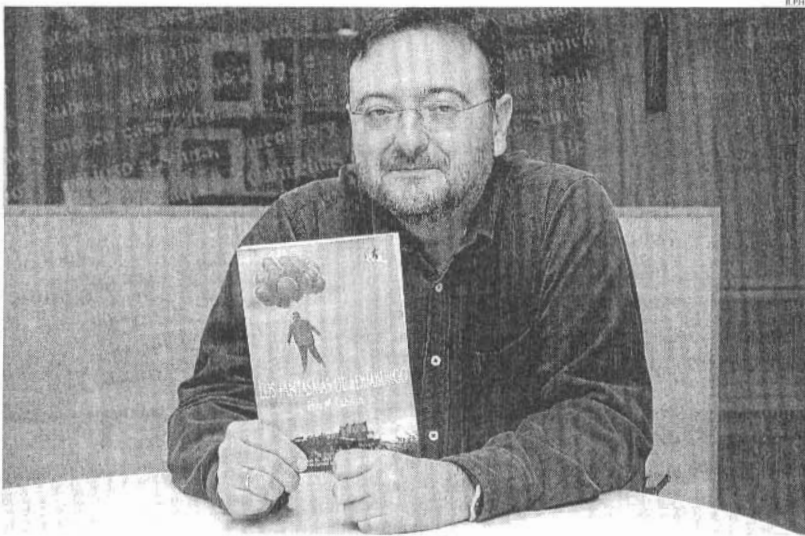
CON REFERENCIAS AL
DOCTOR JEKYL Y MR.
HIDE, MANTIENE LA
INTENSIDAD Y EL SUSPENSE

'Los fantasmas de Edimburgo', una novela con mayúsculas

Resultó finalista en 2007 de los prestigiosos certámenes literarios Fernando Lara y Herralde y llega avalada por la firma del que puede ser en la actualidad el narrador más solvente de Castilla-La Mancha. Tras los éxitos de sus últimos trabajos, 'El fotógrafo que hacía belenes' y la afamada 'Bajo la fría luz de octubre', arropada por la excelente acogida de 'Memorias de Bucéfalo' y 'Las luciérnagas y 20 cuentos más', el próximo jueves, día 17 (19,45 horas, Popular Libros, calle Octavio Cuartero), será presentada la novela 'Los fantasmas de Edimburgo'. Su autor, Eloy M. Cebrián, quien conversa con los lectores de El Día acerca de esta divertida y sarcástica novela.

—'Los fantasmas de Edimburgo' presenta ciertas convergencias con anteriores trabajos. Quizá quepa destacar el humor mordaz y ácido que ya estaba presente en 'El fotógrafo que hacía belenes'. ¿Cuáles son dichos aspectos convergentes con su obra anterior?

—'Los fantasmas de Edimburgo' tiene muchos puntos en común tanto con el fotógrafo como con el resto de mi creación. Podríamos resumirlos en el humor, la visión sarcástica de la vida, las situaciones extremas que viven los personajes, ciertos aspectos cercanos con el absurdo, además de unos personajes retratados como personajes de farsa, aunque creo que en esta novela, dado que disponen de mayor extensión, los personajes son más complejos y más elaborados, especialmente



el protagonista, un impresentable a carta cabal. Sin embargo, habla tanto de su vida y de su mundo interior que termina siendo simpático.

—¿No resulta paradójico que un personaje de estas características termine siendo una figura carnea al lector?

—Sí, es un aspecto que me preocupa relativamente. El personaje no sólo es un trepa, es un trepa psicópata que no considera a los demás seres humanos. Para él, quien se cruza en su camino es un obstáculo o una herramienta. Si es obstáculo, lo elimina, si es herramienta lo utiliza.

No siempre lo consigue, pero esa es su filosofía de la vida: tengo que llegar donde me he propuesto y cómo lo consiga, mientras no me pillen, ni me preocupa ni me inquieta a nivel ético o moral, porque carece de conciencia. Creo que refleja a un tipo de persona que existe y, hasta cierto punto, te lo puedes encontrar. Lo que realmente me preocupa es que las personas que ya han leído la novela dicen que esto, en realidad, es lo que pensamos todos. Me parece muy peligroso porque sus juicios sobre la vida académica, la vida política, la vida familiar, las obligaciones con los

padres, son demoledores. Si esta visión del mundo fuera la general aunque la gente no lo confiese, entonces uno entiende por qué las cosas van como van.

—¿Por qué se sirve de la sexualidad de este personaje en la novela?

—Porque es el único aspecto de su vida que no controla. El protagonista vive su sexualidad como una bestia indómita fuera de su control y será la sexualidad lo que precipite su caída. Es un aspecto que explica desde la infancia, la bestia lo llama él. La novela está basada en la historia de Jekyll y Hyde, una historia que trata sobre dar rienda suelta al auténtico yo, la libertad de poder hacer lo que a uno le venga en gana siguiendo los instintos al margen de toda norma, atadura y convención, que es lo que Luis Miguel Ortiz, el protagonista, profesor universitario, hace en esta novela, llevado a un límite ciertamente salvaje.

—¿Quién es 'el Ladillas'?

—Es el personaje que, en la tercera parte de la novela, que se desarrolla en Edimburgo al amparo de un congreso literario en torno al teatro isabelino, se cruza en el camino del personaje ofreciéndole la posibilidad de comportarse según su naturaleza. Una naturaleza salvaje y despiadada.

—Su novela ha sido finalista de importantes premios y, sin embargo, no ha sido fácil de publicar.

—Normalmente los premios literarios son meros escaparates de promoción utilizados por las distintas editoriales y suelen tener un ganador predeterminado y cierto número de obras que actúan como comparsa. Pero esto lo sabe todo el mundo ¿no?

EL PROTAGONISTA
Luis Miguel Ortiz es un profesor universitario, trepa, psicópata y con una sexualidad distorsionada

LIBROS El último libro de Eloy M. Cebrián llega a las librerías

'Los fantasmas de Edimburgo', a la venta

La novela fue finalista el año pasado de premios como el Fernando Lara y el Herralde

El último trabajo del autor albaceteño se presentará el día 17 en la Librería Popular

EL DÍA
ALBACETE

Esta semana se pone a la venta en las librerías de toda España la novela *Los fantasmas de Edimburgo*, del novelista albaceteño Eloy M. Cebrián.

El libro, que fue finalista en 2007 de los prestigiosos premios Fernando Lara (Planeta) y Herralde (Anagrama), ha sido publicado por la editorial madrileña El Tercer Nombre. Su presentación en Albacete tendrá lugar el próximo jueves 17 de abril, a las 19,45 horas, en la librería Popular.

Además del autor, participarán en ella el librero Juan Valero y el novelista y profesor norteamericano Lamar Herrin. Posteriormente está prevista su presentación en las ferias del libro de Castilla-La Mancha (Cuenca) y Madrid.

LA OBRA

La novela narra la historia de un profesor, Luis Miguel Ortiz, a



Eloy M. Cebrián, autor de 'Los fantasmas de Edimburgo'.

quien no le van bien las cosas. O al menos no le suceden cosas normales desde el día en que un perro callejero eligió su aula para vaciar su estómago y, poco después, fue sorprendido en su despacho en medio de una situación comprometida.

A partir de ahí Cebrián conduce a su personaje a un descenso a los infiernos, con parada en la fantasmal ciudad de Edimburgo, donde tendrá lugar el encuentro con Ben el Ladillas, agente de su destrucción, donde conocerá el lado más oscuro de la existencia en el transcurso de un alucinante y alucinado verano.

La obra ha sido descrita como zigzagueante, divertida, obscena, hilarante, minuciosamente incorrecta, *Los fantasmas de Edim-*

burgo constituye un festín de situaciones desafiadas e imprevistas, una bofetada en el rostro de los bienpensantes y un ejercicio de maestría narrativa, que provoca por igual la carcajada y la reflexión, el asombro y el escándalo, pero nunca la indiferencia del lector.

Eloy M. Cebrián (Albacete, 1963) es licenciado en Filología Inglesa y profesor de secundaria en un instituto de Albacete. Como novelista, ha obtenido el premio Francisco Umbral de Novela ("El fotógrafo que hacía belenes", Zócalo Editorial, 2005), y el Premio Jaén en su modalidad de novela juvenil ("Bajo la fría luz de octubre", Alaguara, 2003).